



Montevideo 20 de agosto de 2020

HACIA UN BALANCE Y PERSPECTIVAS COLECTIVO DEL FA

Aporte a la discusión del Partido por la Victoria del Pueblo Espacio 567 | Frente Amplio

Primeros aportes hacia un proceso de balance y perspectivas colectivo del Espacio 567 (PVP / Agrupaciones departamentales / Independientes) como reflexión necesaria para nuestra acción política futura y aporte al Frente Amplio.

Este documento es el resultado de un primer proceso de intercambio que culminó en una jornada de reflexión colectiva. El texto tiene una primera parte de "Análisis de contexto" (p. 2) y una segunda parte "Análisis que surgen de los aportes de los talleres" (p. 8) donde se registraron nudos planteados en los talleres para seguir profundizando. Finalmente una tercera parte: "Una mirada hacia adelante" (p. 15).

I. ANÁLISIS DE CONTEXTO

El sistema capitalista está viviendo una crisis que comenzó en 2009

El sistema capitalista está viviendo una crisis que comenzó en 2009, estamos hablando de diez años de crisis. En esta última década, el mundo está dominado por la derecha, y sin embargo ese mundo está en crisis.

Esta crisis, que algunos consideran la peor desde 1930, es una crisis con componentes económicos, ecológicos, políticos y de reproducción social. La explotación capitalista del trabajo asalariado, los bienes públicos, la naturaleza y el trabajo no asalariado ha llegado a niveles históricos en esta etapa neoliberal, globalizada y financiera. Esta crisis genera 'sufrimiento' pero también es una oportunidad de despertar, de transformación cuando un alto número de personas en el mundo retiran el apoyo a los grandes poderes. Esto lo vemos en las huelgas feministas, en el reflote en América del Sur de resistencias con ejemplos como Colombia, Ecuador y Chile y en múltiples luchas sociales y políticas. Estos procesos traen consigo crisis política de representación y cuestionamiento a procesos históricos de representación político partidaria de los sectores populares. Podemos sumar a esto que los Estados cada vez inciden menos en decisiones que marcan el rumbo de los países generando debilitamiento de la importancia a nivel mundial de la participación en partidos políticos como forma de transformación. El capitalismo es antidemocrático porque pone en poderes supraestatales como el capital financiero gran parte del destino de los países. La crisis del capitalismo también es ecológica, al expropiar la naturaleza sin tener en cuenta la posibilidad de reposición. Estamos frente a una situación de o saber si en unos años va a existir comida o agua potable suficiente para sobrevivir. Este tema se relaciona con el modelo productivo y con capitalismo porque no solo explota la vida de los trabajadores sino que destruye la naturaleza, y los progresismos latinoamericanos mantuvieron un modelo que reprimariza la economía y destruye el ambiente. Lo ambiental no se opone al trabajo ni se opone a pensar soluciones a problemas sociales.

Hasta hace 40 años solíamos decir: la contradicción fundamental del mundo contemporáneo es la que enfrente al capitalismo con el socialismo. Esa era la contradicción fundamental que pautaba todo el acontecer histórico de fondo hasta fines de la década de los ochenta y principios de los noventa. Y dentro de esa contradicción fundamental había una, que era para nosotros la principal desde nuestra posición de países dependientes, que era la que enfrentaba a los países dominados y a las colonias, es decir la contradicción países dependientes e imperialismo. A través de esas dos lentes acostumbrábamos a construir una interpretación de la realidad. Hoy la contradicción fundamental de aquellos tiempos: capitalismo-socialismo parece no existir, sin embargo, el mundo no está en un proceso de armonía, ni nada que se le parezca. Más bien ha estallado en una multiplicidad de contradicciones, tan o más violentas que las de las dos últimas décadas del siglo XX. Pero tenemos una dificultad para interpretar este haz de contradicciones, para orientarnos y para resolver desde allí a nivel internacional la estrategia de acumulación, y cuál es el movimiento histórico. Esto no estamos logrando hacerlo, por eso la gran desorientación general de la izquierda en el mundo.

Acumulación capitalista-desarrollo global, la contradicción fundamental

Sin embargo, hay algunos ejes que permiten orientarnos: la contradicción acumulación capitalista-desarrollo global, es una contradicción fundamental. Con estas pautas de acumulación del capitalismo no hay posibilidades de desarrollo global. Por tanto habrá áreas del mundo que seguirán marginadas, estancadas y en retroceso, entre ellas América Latina y en particular América del Sur.

Dentro de esta contradicción general, del capitalismo manejado por las grandes corporaciones –de esto hay datos y estadísticas de todo tipo–, pero se calcula que el sistema está controlado por unas 4600 o 4700 corporaciones transnacionales, de las cuales apenas 400 controlan el sistema financiero mundial, que es el que controla la principalidad de la riqueza mundial.

Por tanto la reproducción y la acumulación del capital está brutalmente concentrada, no solo en pocos países, sino que en pocas corporaciones que además abarcan a diferentes países. Hay un poder transnacional que controla hoy la globalización. La acumulación y la concentración de riqueza y de poder de esas corporaciones son absolutamente incompatibles con el desarrollo global armónico de los demás pueblos y países.

Movimientos y alianzas internacionales contra la concentración y control centralizado del capitalismo

Ahí hay una contradicción fundamental que es la desconcentración del poder y de la riqueza del capitalismo, y si es posible generar movimientos y alianzas internacionales que vayan contra ese proceso de concentración y control centralizado del capitalismo. ¿Cómo se construyen esas alianzas? ¿Cómo se construye ese movimiento?

Cosas que fueron más amplias en otra época, que el propio campo socialista. Por ejemplo el famoso Movimiento de los Países No Alineados que se originó en la conferencia de Bandung en 1955, que duró 60 años, que hoy todavía existe pero que no opera. Había un alineamiento de países, de pueblos, un movimiento internacional que iba contra el dominio concentrado del capitalismo. Hoy no existe ese movimiento. Hay que recomponerlo, reconstituirlo.

Pero que no exista el movimiento que vaya contra ese control concentrado del capitalismo global, no quiere decir que ese control no exista, existe y esta es la contradicción principal a mi juicio de nuestro tiempo. Es decir, el capitalismo concentrado por un puñado de corporaciones, como decía los que manejan las estadísticas más extensas hablan de 4700 corporaciones, hay otros que hablan de hasta 10000, pero sean 4700 o 10000, la realidad es la misma: este es el control del mundo. Fundamentalmente los dos controles básicos del mundo: el conocimiento y las finanzas. Hoy el mundo está dominado por el control del conocimiento y de las finanzas. Y no hay tendencias que democratizen eso.

China y Estados Unidos y sus aliados, y la particularidad de América Latina

Dentro de esta lucha general está instalada la lucha por el dominio mundial de los mercados mundiales, los abastecimientos mundiales, de los recursos fundamentales del planeta, entre China y Estados Unidos y sus aliados. Hay que tener en cuenta que el mundo es multipolar. No es bipolar. A pesar de que todo se trata de concentrar en el enfrentamiento entre Estados Unidos y China, ambos países tienen subpotencias aliadas y sistemas de alianzas.

La particularidad de América Latina, y nosotros en América del Sur, es que en este momento estamos oscilando entre China y Estados Unidos. Y Estados Unidos está absolutamente dispuesto a bloquear cualquier movimiento de América del Sur hacia la consolidación de su alianza estratégica con China. Esto es uno de los elementos que explica este momento tan áspero de la política estadounidense, que está permanentemente generando esta ofensiva contra la izquierda, contra el progresismo. Esta tenacidad en imponer la estrategia de los golpes blandos o no tan blandos, porque en definitiva se llaman golpes blandos y están dejando un tendal de muertos por todos lados. Lo de los golpes blandos termina siendo a esta altura una especie de sarcasmo.

Entonces el marco general en el que estamos viviendo se constituye en principio por estas dos cuestiones internacionales: la crisis del capitalismo, la recesión y por tanto la agudización del dominio económico y del control político en un momento del capitalismo en crisis y segundo la lucha por el control de las claves del dominio global entre Estados Unidos y sus aliados, y China y sus aliados. Con algunas potencias de segundo orden en el mundo que están oscilando, que han cambiado significativamente de posición, o que indican que pueden cambiar, particularmente Turquía la más determinante geopolíticamente en el eje Europa-Asia, India que conserva su independencia; Sudáfrica que sigue conservando su independencia; y Rusia dentro de todas ellas la más importante conserva la independencia y gradualmente se está transformando en un aliado estratégico con China, a pesar

de que hay contradicciones entre ellos que a largo plazo son gravísimas. Que no es este el momento de analizar.

Por el otro lado vemos a Brasil que ha oscilado, el quinto componente de los BRICS, que ha oscilado directamente hacia los Estados Unidos.

Parecería que hay un movimiento Euroasiático que no acompaña directamente la estrategia estadounidense, allí la hegemonía del imperio norteamericano está siendo cuestionada y eso repercute al mismo tiempo en que Estados Unidos intente asegurar esto que se ha dado en llamar su “patio trasero”, que es el espacio americano.

Por tanto, el tercer eje por el que debemos mirar la situación es la presencia, y la presión sobre América Latina, y en especial América del Sur, no va a ceder sino que por el contrario se va a agudizar en los próximos años, producto de todos estos factores combinados: la crisis del capitalismo, la rivalidad con China, el hecho de que Estados Unidos esté perdiendo fuerza en otras partes del mundo y que va a concentrar el control geopolítico en todo el hemisferio occidental.

Estallido del proceso de integración sudamericano

El cuarto componente de análisis internacional es la crisis del proceso de integración, más bien la desintegración, el estallido del proceso de integración sudamericano, latinoamericano, pero particularmente sudamericano que había creado para nosotros un nuevo estándar de presencia en el mundo. Habíamos iniciado un proceso –que ustedes conocen– de construcción geopolítica que hoy está literalmente pulverizado.

Tanto es así que la República Argentina se encuentra como sitiada en medio de un continente en este momento golpeado por regímenes de derecha. Felipe Solá planteaba –en una entrevista– un escenario donde van a intentar evitar el conflicto directo con Brasil y dijo que no es seguro que pudiesen evitarlo. Segundo, que van a iniciar una nueva negociación con Estados Unidos, lo cual incluye un nuevo acuerdo de libre comercio Argentina-Estados Unidos, y que van a permanecer en el grupo de Lima pero para llevar adelante sus posiciones. Con lo cual en el escenario regional lo que vamos a tener que soportar es una conducta brutalmente agresiva de Brasil y una conducta de Argentina que por mejores intenciones que tenga el gobierno de Alberto Fernández, va a ser un gobierno internacionalmente a la defensiva. No tienen otro escenario que jugar a la defensiva, lo cual les va a impedir tomar iniciativas en el escenario sudamericano, naturalmente van a tratar de bloquear cualquier invasión a Venezuela, pero ellos solos salvo que el gobierno de México juegue muy fuertemente, lo que es muy difícil porque México es económicamente dependiente de los Estados Unidos. Pero Argentina sola no sé si tendrá fuerza como para bloquear el intento de invasión a Venezuela.

La política internacional de Argentina está en un escenario de defensiva. No van a poder tomar iniciativas importantes de izquierda.

Los logros y límites del proyecto progresista

Es necesario analizar el contexto que surge luego de estos 15 años de gobiernos progresistas y de los límites del progresismo –que muchas veces aquí y en el interior del país hemos analizado–. Las dificultades que consagraba ese pacto no escrito, entre lo que han hecho los gobiernos progresistas en los 10 o 15 años, que es avanzar en el desarrollo de políticas sociales que mejoraron las condiciones de vida de importantísimos sectores de la población –miremos Brasil que sacó de la pobreza a millones de brasileños, las políticas sociales en Argentina del kirchnerismo y las políticas del Frente Amplio en Uruguay–, pero que esa especie de pacto no escrito establecía que esos avances en políticas sociales no afectaban la concentración del capital y el desarrollo de esas corporaciones. O sea, no iban a entrar en contradicción con los centros de poder. Eso que nosotros –de forma balbuceante y que necesitamos profundizar más– y otros sectores de la izquierda latinoamericana, le llamábamos

“los límites del progresismo”, han marcado los 15 años del gobierno del FA con sus contradicciones. Pero no nos tienen que hacer desconocer los cambios sustanciales que se han dado en materia de redistribución de la riqueza, de superar ampliamente los límites a que nos llevaron los gobiernos neoliberales, también gobiernos de coalición. Aunque parece que la modalidad de coalición aparece ahora, ante la perspectiva de ganarle el gobierno al FA, pero en realidad los gobiernos de los 90 fueron gobiernos de coalición. Gobiernos con presidente blanco y ministros colorados, y viceversa. El agrupamiento de la derecha se dio desde épocas anteriores al FA.

Nosotros empezábamos a visualizar esta situación en el marco de las dificultades de desarrollo en estos años, donde se daba la situación de avance en materia salarial, de conquistas democráticas, no solo en lo económico, en lo social, en la agenda de derechos, no solo en la consagración de las leyes sino que también en el desarrollo de movimientos sociales que fueron los dinamizadores de esas leyes. No puede pensarse a Uruguay consagrando el matrimonio igualitario, las leyes de los trabajadores como la ley de responsabilidad penal empresarial, la ley fundamental de negociación colectiva sin la expresión de movilización y lucha social.

Los avances y la movilización popular

En estos 15 años se reafirma algo que es histórico en Uruguay y que se ha tratado de distorsionar cuando dicen “el primer batllismo, el gobierno de José Batlle y Ordóñez consagró una serie de mejoras y avances sociales” es absolutamente cierto, lo que no es cierto es que haya sido a pura iniciativa de los gobiernos batllistas de la época. La ley de 8 horas se manda al Parlamento por Batlle y Ordóñez en 1906, los propios sectores del Partido Colorado trabaron esa ley en el Parlamento que se consagró diez años después, cuando la inmensa mayoría de los gremios organizados ya habían conquistado con la lucha las 8 horas, con la movilización, las huelgas, los enfrentamientos, los muertos en las calles. En este período del FA a veces nosotros mismos también cometemos el error de decir “lo que ha hecho el gobierno del FA” como si fuera una cuestión autónoma, como si fuera distancia de las luchas sociales. Y de que el Frente Amplio consiguió el gobierno en 2005, con las elecciones del 2004, a partir de una resistencia muy fuerte al neoliberalismo que incorporó a los trabajadores y a otros sectores de la sociedad, que desgastó las políticas neoliberales, las desenmascaró y posibilitó el ascenso al gobierno del FA a partir del 2005.

Los aprendizajes y la construcción de la resistencia a las políticas neoliberales

Hoy está planteada una situación donde emerge una coalición que si bien no lo ha mostrado, va a desarrollar políticas de corte neoliberal, porque tienen muy poco margen de gradualismo por esa necesidad del capitalismo a nivel regional y además en forma doméstica por la presión de sectores que fueron la base social del gobierno que fue electo: las cámaras empresariales y demás. Estos reclaman que les vaya mejor económicamente –porque no les ha ido nada mal en este período–, reclaman cortar con procesos de participación y de discusión democráticos como los consejos de salarios y otros, que les permita bajar el costo de la mano de obra, bajar jubilaciones y llevar adelante políticas neoliberales, aunque me parece que no van a ser las mismas que las de los 90, porque las políticas antipopulares de los 90 generaron procesos de resistencia y lucha, y nos permitió sacar experiencia al campo popular y al mismo tiempo la derecha también sacó experiencia. También sacó experiencia del gobierno de Macri en Argentina.

¿Cuáles son los nuevos componentes que aparecen y que están relacionados con lo que se desarrollaba anteriormente? La aplicación de esas políticas neoliberales conllevan un proceso de lucha y resistencia que vamos a tener que construir, que no es automático. Frente a eso las respuestas de la derecha están muy emparentadas con sus alianzas, con la alianza con la ultraderecha, con el partido militar. Por primera vez en el escenario nacional, la derecha clásica no logra las mayorías para llevar adelante un gobierno, necesitó aliarse con los elementos de la ultraderecha, con el partido militar cuyo apoyo no es gratis. Ese apoyo tiende a condicionar una serie de políticas en materia de libertades, de derechos humanos, enfrentar lo que ellos llaman la ideología de género y la agenda

de derechos. También en la medida en que van a desarrollar un planteo donde el centro son las corporaciones y las transnacionales difícilmente tengan en consideración el tema del medio ambiente, más allá de que se están planteando crear un ministerio.

¿Cuáles son los desafíos que están planteados?

El primer desafío es obligarnos a pensar con la mayor rigurosidad posible, sabiendo que la diversidad de matices que podamos tener producto de los diferentes ámbitos donde desarrollamos nuestra militancia puede ser un componente fundamental para eso.

Por ejemplo, tenemos que preguntarnos si en el desarrollo de las políticas neoliberales del nuevo gobierno, cuál va a ser la potencialidad de resistencia y enfrentamiento del movimiento sindical –no como el único sino como uno de los actores y central de las luchas a nivel nacional–. En un gobierno que va a tender a la precarización del trabajo y el aumento de la desocupación, eso debilita al movimiento sindical, pero es el movimiento que tiene una experiencia muy importante.

Otros movimientos que surgieron en estos años han demostrado en la calle su capacidad de movilización. La agenda de derechos no nació como un clavel del aire, sino como expresión de las luchas sociales también. Hay mucha potencialidad en el tema del feminismo, en el de la diversidad y en el ambiental. Son elementos que tenemos que ver cómo se condensan en el proceso de aunar el desarrollo de una resistencia que pueda frenar los embates de la derecha y al mismo tiempo nos permita generar alternativas.

La disputa por la hegemonía que se viene

Un par de ejemplos que tienen que ver con cómo van a tratar de presentar nuestras luchas. Hay un estrategia, el principal del gobierno de la coalición y se llama Julio María Sanguinetti. Estratega fundamental de la construcción de la impunidad en Uruguay, pero con la suficiente capacidad durante su gobierno y en los siguientes de derecha para tratar de presentar cada una de las luchas de los trabajadores y diferentes sectores como contrapuestas con el interés general. Van a tratar de que cada lucha que esté planteada para enfrentar la rebaja salarial, la eliminación de la negociación colectiva, etcétera, van a tratar de presentarlas como contrapuestas al interés general.

Ahí hay cuestiones fundamentales, nosotros como izquierda vamos a tener que hacer lo que no hicimos estos quince años, que fuimos incapaces de traducir lo que implicaban cada uno de los avances y los logros que obtuvimos, no fuimos a discutir con la gente, no lo discutimos en los barrios, vaciamos los comités de base y en realidad la tarea de comunicación la hacía el enemigo a través de los grandes medios de comunicación.

Hoy vamos a tener que plantearnos cómo cambiar esa estrategia. Cómo cada uno de los avances que intente tener el gobierno en materia de desandar caminos de derechos, o plantearse un mayor endeudamiento del país a favor de las transnacionales, plantearnos ¿cómo somos capaces de traducir eso? y de crear lo que un compañero llama “fogones frenteamplistas” o “fogones libertarios”. Cómo desarrollar debates a nivel de todo el país, no pensando que lo vamos a hacer nosotros solos, sino cómo contribuimos para que la izquierda realmente gane territorio, gane expresión pública, sepa escuchar y al mismo tiempo discuta con la gente y sacar resúmenes políticos.

El avance de la ultraderecha y su relación con el de verdad y justicia

La contratapa del 29 de noviembre de *Brecha* hace un análisis de Cabildo Abierto, de los movimientos o partidos militares, o de las expresiones de ultraderecha en América Latina. El artículo señala algo muy interesante: el avance de la ultraderecha en América Latina –plantea el autor– se da en forma inversamente proporcional con lo que se avanzó en verdad y justicia. En aquellos países donde menos se avanzó en denunciar el terrorismo de Estado y la impunidad y en definir con mayor

claridad las políticas de los gobiernos progresistas hacia los militares, allí donde se evitó denunciar e ir a fondo es donde se le permitió acumular mayor terreno a la ultraderecha.

Para mí es importante lo que sucedió en Canelones, cuando se formalizó de acuerdo al nuevo Código del proceso penal, el procesamiento de tres integrantes del aparato policial que participaron activamente en el terrorismo de Estado. Creo que esa es una de las tareas. No es la única, ni sustituye muchas otras. Pero es indispensable tener claro que el tema de los derechos humanos es un aspecto fundamental de reafirmación democrática. Y es un elemento que la izquierda como tal tenga que replantearse una discusión en ese sentido.

Avanzar en la autocrítica y en la batalla política de setiembre

Hoy aparece una presunta contradicción o dicotomía frente a la pregunta “¿qué hacemos?”, algunos dicen “¿nos vamos a encerrar en una autocrítica cuando tenemos para dar la batalla de setiembre?, sobre todo cuando el FA recuperó en el último mes 200.000 votantes, casi los que había perdido. ¿Nos vamos a encerrar o vamos a dar la batalla política?”. Yo creo que no hay tal contradicción. Hay que poder dar las batallas políticas ineludibles en setiembre, e ir generando conciencia para disputar el gobierno nacional y para construir la resistencia. La resistencia no es automática. El gobierno de Macri cuando asumió, la izquierda argentina decía “en las próximas elecciones –que eran elecciones parlamentarias– se va a demostrar el fracaso del gobierno de Macri”. No fue así. Instalar la resistencia implica un proceso de construcción con diferentes actores políticos y sociales. Ninguno son sustituibles, ni son contradictorios. Hay un proceso de construcción en el que nosotros queremos ser partícipes, ser protagonistas. Nosotros no queremos ser comentaristas de la historia, ni ponernos en la posición de aquellos que critican todo el proceso y sin embargo no aportan ni una sola idea de cómo construir alternativas. Nosotros queremos ser parte de la construcción de una alternativa de izquierda militante en nuestro país y nos parece que es un elemento importante.

A esto los estamos invitando, a comenzar una reflexión y al mismo tiempo estamos intentando poder desarrollar procesos de participación colectiva donde el aporte de la experiencia de cada uno importa. Nosotros queríamos comenzar con esto y darles la palabra a ustedes.

II. APORTES QUE SURGEN DEL ANÁLISIS EN TALLERES

El intercambio colectivo partió del reconocimiento de los logros del gobierno del Frente Amplio. De los múltiples avances en la recuperación y desarrollo de derechos y calidad de vida de amplios sectores sociales. Con la concreción de los Consejos de Salarios y las múltiples leyes a favor de los trabajadores, del Sistema Nacional Integrado de Salud, la reforma tributaria, la creación del Mides y el desarrollo de políticas sociales, culturales, educativas, para jóvenes, niños y niñas, y primera infancia, etcétera. La promoción de la descentralización y la participación, y la rica experiencia acumulada. La política de obras por todo el interior del país. La promoción de una amplia agenda de derechos que tiene como resultado la democratización de nuestra sociedad. Hemos creado condiciones de posibilidad para el fortalecimiento de actores sociales. Y mucho más, como las políticas de afirmación de empresas públicas, de apoyo a pequeños productores, etcétera.

También se reafirmaron la historia del FA, la importancia de los comités de base, las diversas instancias que permiten ampliar la participación como los Congresos. Muy en particular se ratificó lo trascendente de la intensa participación de jóvenes y frenteamplistas en la última etapa de las elecciones, factor sustantivo del resultado final. La iniciativa y pujanza de su participación que abre nuevos horizontes para imaginar el FA y su futuro. Y de allí surge la afirmación de que el FA sigue siendo la casa colectiva de los que quieren cambiar la sociedad.

Tampoco es posible imaginar los derechos adquiridos sin reconocer el papel del movimiento sindical y de los movimientos sociales que han sido y son constructores de la agenda de derechos y actores centrales de las luchas por su concreción. Que a su vez, en estos momentos son protagonistas de nuevas luchas y que incorporan nuevos temas a la agenda social del país.

Partiendo de estos procesos positivos los talleres se abocaron a analizar y plantear nudos problemáticos como parte necesaria de este balance.

El gobierno y Frente Amplio como fuerza política

• ¿Por qué en quince años de gobierno el Frente Amplio –y el proceso político de cambios– no se generó conciencia política a nivel social?

-Lo que faltó fue la tarea de generación de conciencia a partir de cada política e iniciativa que se planteaba, la clarificación de los fundamentos de esas acciones, el diálogo mano a mano. Esto está unido al proceso interno dentro del FA como fuerza política que llevó al vaciamiento de comités de base.

-No se trabajó para que se pudieran comprender que los logros no fueron milagros. No se realizó un trabajo político que permitiera comprender lo que se hacía, por qué y para qué.

-Desde su nacimiento la base del FA era la militancia, la participación gremial, social, en los comités de base, con gran cercanía con la gente del barrio, del pueblo y del trabajo.

-No se estimuló la participación, más bien se desestimuló y no se utilizaron los canales de comunicación existentes.

-Separación del gobierno y la gente. Los mejores cuadros se fueron al gobierno. El movimiento y los comités se debilitaron por la acción de la responsabilidad de la dirección frenteamplista.

-El proceso de desmovilización arrancó con el retorno a la democracia: alejamiento de independientes, estrategia de engorde y no de crecimiento. Los espacios de izquierda están maltrechos y disgregados. Han crecido los personalismos que nos quitaron visión estratégica, así como favorecieron las chacras políticas. Actitud de negar que lo que pasaba en el mundo también iba a pasar acá.

-No se disputó la hegemonía cultural. No generamos conciencia, ni supimos crear una cultura de izquierda, por ejemplo en relación con el consumismo, etcétera.

- Proceso de desideologización y despolitización en la sociedad que no se combatieron.
- Buen crecimiento en lo social pero no supimos encariñar a la gente con su agenda de derechos y generó su falta de involucramiento. La gente se acostumbró a los derechos pero no los valoró.
- Jóvenes y movimiento: el problema es dónde encontrar un lugar en el comité para los jóvenes. El movimiento no es una respuesta realista hoy, no es el del 71. El movimiento no puede tener una única forma. ¿Cómo liderar y cohesionar el movimiento?
- El proceso quedó inconcluso.
- Errores de la dirigencia por falta de contacto con la gente. El enojo fue con ellos.
- El FA no tiene una política comunicacional. La prensa manejó la agenda y el FA no supo imponer la suya. No pudimos desarrollar un proyecto periodístico propio.
- Lo ambiental no es agregar un ministerio sino pensar un futuro que dé esperanza. Los jóvenes están interesados en sobrevivir, construir una esperanza es unirse a movilizaciones que ya existen en torno a temas ambientales y de defensa del territorio y la apuesta a construir alternativas ya se está haciendo. Tuvimos serias dificultades para incluir temas ambientales a nivel gubernamental. Las cuencas están contaminadas porque usan estos modelos que benefician al capital. Se precisa un cambio, la capacidad y la valentía política volver a construir una esperanza basada en sociedad distinta. Tenemos que ir por todo porque no hay tiempo, hay tiempos de explotación de la vida, derechos humanos de los que estamos, derecho a tener agua, derecho a que no te maten con pesticidas.

• Alejamiento o falta de relación del gobierno con la estructura frenteamplista y con los movimientos sociales

- Esta derrota electoral nació desde el primer gobierno del FA, de la separación del gobierno con la fuerza política.
- También se relaciona con la difícil relación del gobierno con los movimientos sociales. Una tendencia a la desmovilización de los movimientos sociales. Se llegó a desacreditar algunas huelgas, por ejemplo de la enseñanza en diferentes gobiernos. Un momento fuerte de esta separación del gobierno y del FA con la gente y movimientos sociales fue cuando la declaración de esencialidad a la educación.
- Costó la relación del cooperativismo de vivienda con los gobiernos frenteamplistas, que valoraran que las cooperativas son de trabajadores y tienen una gran experiencia de lucha. Dificultad en la escucha del gobierno. En 2009 realizaron una huelga de pagos y no se entendía desde el gobierno la tradición de lucha del cooperativismo: los aprendizajes cuando en época de la dictadura quisieron pasar las cooperativas de propiedad colectiva a propiedad horizontal, el valor que tenía para ellos la propiedad social de la vivienda, y que lo que querían en 2009 era reivindicar al Banco Hipotecario, denunciar que había sido fundido y robado, y que no debían pagar las consecuencias los trabajadores. No fueron entendidos. Querían afirmar el derecho a la vivienda como un derecho constitucional. Vivienda y hábitat dignos. Ha sido un diálogo complejo. En este momento tienen también un conflicto en puerta con el gobierno, que pasará a la siguiente administración, por dificultades de escucha y de diálogo. En este caso la discusión es sobre el pago de intereses anuales, la propuesta del 2% del cooperativismo para todas –que pagan muchas salvo las que se construyeron del 2008 para acá que pagan 5%–.
- El gobierno y la estructura del FA se apartaron del movimiento social y la gente. La reserva militante ha sido siempre la de los movimientos sociales, se los debe escuchar. Pese al malestar los movimientos sociales salimos a la calle y pusimos la carne en el asador en este final de campaña, que salieron a buscar el voto a voto.
- El gobierno por evitar conflictos con la derecha y muchas veces no optar por apoyarse en los movimientos sociales, no avanzó en muchas políticas, no fue más lejos en conquistas y logros.

• Los errores no son de hace dos meses, no se reducen a la campaña electoral. El análisis tiene que ser más profundo.

-En los gobierno del FA se hizo para la gente pero no con la gente.

-En estos diez últimos años y puntualmente en los últimos cinco es cuando se comienzan a perder las elecciones. En especial el interior.

-Cabildo Abierto es la flor de la impunidad, es la expresión más acabada que el FA nunca supo cómo encarar y expresa la separación de la base frenteamplista porque si hay un compromiso de derechos humanos es de la base del FA. CA es resultado de lo que hemos hecho con el pasado reciente, que tiene que ver con qué democracia queremos.

• Cómo hacer política en el ámbito de los frenteamplistas y su participación

-El FA en el gobierno se burocratizó, las estructuras pasaron a tener un fin en sí mismas. Las personas candidatas no necesariamente son las mejores.

-En el FA coexisten visiones diferentes de cómo hacer política.

-Cuando el FA llega al gobierno departamental se replantea la relación de los frenteamplistas con la ciudad y su quehacer, y el quehacer de los funcionarios de la IM. Junto con promover la descentralización y la participación social.

-En todo estos años de participación en la gestión departamental y luego en el Estado nacional se genera también un proceso de tecnocratización de la política en el FA derivada de las acciones de gobierno, es una visión liberal de la política, donde se vota a alguien y esa persona asume su función en el Estado y la cumple y con eso basta. En realidad la izquierda siempre pensó de otra manera. Pero esa nueva manera se instaló, multiplicó y se fue creando una tecnocracia propia del FA: con sus valores, principios, con su manera de pensar, se siente lejos del movimiento social y de los que viene desde la sociedad, porque ellos son “los que saben”. Esto no es un patrimonio de la izquierda. La izquierda siempre pensó de otra manera. Es un tema ideológico que tiene relación con cómo hacemos política, al papel que le damos o no a la participación social. Este es uno de los grandes temas, porque la acción de gobierno permeó a la estructura del FA, porque no ha tenido vida propia como fuerza política, donde dialogar y pensar críticamente la acción del gobierno.

-Desde un comienzo existió una separación Poder Ejecutivo-FA. Que tuvo un efecto de desarticulación de la fuerza política. En el primer gobierno de Tabaré los dirigentes de los sectores fueron nombrados en el gabinete, pese a lo positivo de tener en cuenta lo votado, también de hecho esa decisión desarticulaba la discusión en la fuerza política y se concentraba en el Poder Ejecutivo. Y le sacó el papel de discusión a la estructura del FA que debió seguir haciendo su trabajo político en los territorios con cabeza independiente, porque el gobierno hace cosas bien y otras no. Y la fuerza política está para plantear aquello que no está bien.

-¿Cómo se gestó la última candidatura? ¿Cómo se elegían antes los candidatos? ¿Cómo se hace hoy? Han habido importantes cambios. Se ha modificado el lugar de lo colectivo y el de lo individual.

-¿Qué cosas decide el candidato? Hoy decide a quién pone de vicepresidente. Quiénes van a ser los ministros. Y ¿el tema programa hoy? Son problemas importantes que hacen a lo ideológico. Han existido y existen otras maneras de hacer política en la izquierda. Es necesario debatir este tema en el FA.

• Hubieron errores también en la campaña electoral.

-Solo al final se logró que la campaña fuera con la gente. Fue clave el resurgir de la militancia , hay que aferrarse a eso, surge militancia frenteamplista que se desconecta de los sectores, vienen compañeros/as y juventud pensando en el FA y no en los sectores.

-Comando del candidato con casi ninguna articulación con el FA. El candidato no representó al colectivo y a su vez presentaba flancos débiles como candidato.

- Comando de campaña tuvo cambios y debilidad.
- La campaña fue mala en lo que se comunicó, falta de acuerdo conceptual.
- Discurso tuvo temas ausentes como lo rural y lo geopolítico, etcétera.

• **Comunicación**

- Se ha generalizado “comunicamos mal”. El concepto por reiteración se ahuecó. Hay que comunicar bien.
- El militante tiene que ser un comunicador social.

• **Actitudes éticamente cuestionables**

• **Importancia balance hacia el futuro**

- Derrota triunfal del FA. La escasa diferencia a favor de votos en el balotaje que obtuvo la oposición hace que corramos el riesgos de interpretar mal qué pasó y por qué.
- Mucha de la gente que votó en segunda vuelta son los principales críticos de políticas y de los errores del gobierno y la estructura del FA. Las críticas más sólidas y más construidas al FA están adentro, son los que votaron en segunda vuelta.
- En los jóvenes está la supervivencia estratégica de nuestra fuerza política. Los comité de base tiene que ser el referente cercano con las cooperativas, con los liceos
- ¿Cómo encarar el debate y cómo construir una alternativa común del FA?

La participación política y social de la gente

-Cuando el FA ganó la Intendencia de Montevideo en 1990 comenzó un proceso de descentralización y participación. Se iniciaron ensayos para cambiar la forma de tomar las decisiones y de la institucionalidad. Se realizaron experiencias que culminaron en los Concejos Vecinales y las Juntas Locales. A su vez se realizaron encuentros y foros de reflexión de estas experiencias. El PVP participó muy especialmente en todo este proceso porque para nosotros es una línea estratégica la cuestión del poder político, la forma de la toma de decisiones, la participación, la democratización del Estado y la sociedad.

-La descentralización y participación apuntaban al tema de la democratización del Estado, no todo el FA piensa igual sobre este tema, hay quienes tienen una visión más vertical del Estado, no quieren interferencia en la toma de decisiones y otros pensamos que es un nudo clave, se trata de la participación de la sociedad, de la transformación de relaciones de poder y la democratización del Estado. Esa tensión estuvo siempre.

-El FA tuvo un momento inaugural con una voluntad mayor de transformación en este sentido, que se frena más adelante. Por ejemplo la administración de Ehrlich fue muy habilitadora de nuevas experiencias de participación –con mucha presencia y escucha en el territorio–, se realizó un foro ciudadano donde se profundizó el debate sobre la necesidad de cambios al modelo de participación existente, para seguir avanzando. El FA toma la decisión de promover el tercer nivel de gobierno: los municipios.

-Se concretan el tercer nivel de gobierno con la creación de los municipios, que es una instancia representativa político partidaria, elegidos por el voto. No se logra acuerdo en el FA sobre qué hacer con la participación social, cómo incorporar los elementos críticos y autocríticos en relación con los concejos vecinales que permitieran una transformación y nueva articulación de la participación social con esta nueva institucionalidad. Ese no acuerdo reflejó las contradicciones y los límites del proyecto frenteamplista en cuanto a la transformación del Estado y la institucionalidad para la participación de la sociedad en la toma de decisiones.

-En las últimas administraciones de la IM no se tuvo la presencia en territorio necesaria, hubo un alejamiento. La presencia de las autoridades en territorio fortalece la acción en territorio y la institucionalidad descentralizada existente. Los CCZ, concejos vecinales, etcétera.

• Los municipios.

-Los municipios tienen una gran potencialidad para el quehacer en el territorio, para mejorar la implementación de las políticas nacionales, para la gestión de los problemas de territorio. Son una gran herramienta para trabajar con la gente. Sin embargo hay dificultades de aprovechamiento de esta herramienta.

-La descentralización es una herramienta excelente, que está fortaleciéndose y tomando fuerza la identidad del Municipio. La derecha esta envalentonada, viene a disputar esos lugares. La derecha aprendió de nosotros formas de militancia, están presentes, por ejemplo, en asentamientos.

-Algunos alcaldes no impulsan la participación social.

-En algunos Concejos Vecinales se trabajó muy bien articulando con otros actores. Lo que el municipio daba eran los espacios, pero se tuvo que aprender a mediar con actores blancos y colorados para que las cosas salieran bien.

-Estas herramientas permiten aprender que los logros son fruto del trabajo de la gente misma.

-La forma en que se crearon los municipios en Montevideo no fue buena, no se tuvo debidamente en cuenta factores sociales, económicos, etc.

-Montevideo tiene un área rural muy significativa y no existe un municipio rural para abordar sus especificidades.

• El interior, los municipios y otros desafíos

-Falta de apoyo de la estructura del FA a los que viven fuera de Montevideo. Falta un discurso, propuesta y apoyo para construir políticamente en el interior. Hay pocas experiencias de ensayos propios. Los militantes sufren por esta falta de apoyo y por estar permanentemente hostigados.

-Los candidatos en estas elecciones reflejan la falta de lugar del Interior en la visión política del FA: el candidato a presidente: el intendente de Montevideo y la candidata a vicepresidenta: integrante de la Junta Departamental de Montevideo. ¿Cuál es el lugar del interior?

-Existe una publicidad de presidencia donde se habla de más 1500 obras en el interior, que realmente se hicieron, pero no se estuvo donde se tenía que estar para decir que esas obras eran producto del fondo del gobierno nacional. Las capitalizaron las intendencias de la oposición que trabajaron para eso.

-En los municipios del interior nuestros concejales les falta apoyo desde la estructura nacional. Alcaldes del FA tienen dificultades para una buena actuación. Muchas veces no lograban presentar proyectos por falta de acuerdo. Esto exige repensar a fondo este tema. Hay mucho que se puede hacer a nivel país para cambiar. En pueblos donde hay 2000 habitantes se presentan 20 candidatos a alcalde de partidos tradiciones. Se tiene que pensar una estrategia nacional a nivel FA, es necesaria una estrategia común para poder abordar las elecciones municipales a nivel país.

-En este gobierno se creó el Fondo de incentivo a la gestión municipal por ley, tiene una forma de distribución presupuestal –que no va a cambiar en el próximo gobierno, porque políticamente no les conviene– que le sirve a la oposición. Les hicimos la campaña. Los intendentes blancos fueron los que crearon más municipios (Cerro Largo, Treinta y Tres, Colonia, etc.). Y supieron aprovechar estos recursos del gobierno de apoyo municipal.

-No utilizamos las posibilidades que tenemos de capacitar políticamente en el interior para poder llegar a tener municipios y alcaldías en el interior.

-Los blancos crearon más municipios y así obtuvieron más dinero para sus territorios.

- Los municipios si son más pequeños la población puede incidir más.
- Debe en temas: ambiental y calidad de vida de la gente del interior.
- Problema la relación agro interior-Montevideo rural.
- Problema de soberanía alimentaria.

Transición

-Tener una posición. Prestar atención cómo se hace la transición. Darle continuidad a las políticas y de ese modo cuidar a la gente.

Ambiente

- Preocupa discurso de César Vega, que a su vez tiene en otros temas un discurso muy conservador. Está haciendo alianzas con Manini en el tema UPM.
- Cómo será el Ministerio de Ambiente, porque los que somos ambientalistas vamos a quedar en un lugar muy difícil en el FA.

Pobreza y desigualdad ante el desarme de políticas sociales

-Mucha gente va a quedar muy mal el próximo invierno ante la reducción o pérdida de políticas sociales. Antes había redes de contención en los barrios. Desde el desarrollo de política sociales institucionalizadas las redes se desvanecieron.

-Problemas sociales: violencia intrafamiliar de género y generaciones. ¿Qué va a pasar con estas poblaciones que tenían apoyo del Mides a través de múltiples programas sociales? ¿Que sucederá con la Tarjeta Uruguay Social (TUS), que son mil y pico de pesos por chiquilín y que se multiplica en caso de discapacidad u otros temas de mayor vulnerabilidad, cuando algún programa se retire o se achique? La pobreza crecerá. No se hicieron cambios estructurales durante el gobierno del FA, pero hubo políticas acertadas que son importantes de rescatar. En relación con los más vulnerables cuando se toque algún beneficio que en este momento están recibiendo, se va a disparar la pobreza.

-En las inundaciones se revelan las vulnerabilidades, y en particular el problema de vivienda.

-¿Qué pasará con los jóvenes, con los colectivos de la diversidad sexual?

-¿Qué pasará con los colectivos que el FA quiso incidir a través de la agenda de derechos? También se da que los temas de agenda que el Estado institucionaliza y convierte en derechos muchas veces tiene un efecto de debilitamiento de los movimientos sociales que lucharon por ellos.

Nudos de poder, cambio de las relaciones de poder

-Dejamos los medios de comunicación como estaban, no hicimos avanzar la ley de medios.

-No avanzamos en el problema militar. No lo logramos resolver. Fue muy tímido lo realizado y tuvimos una reacción con la creación del partido militar. No pensamos a fondo ¿para qué precisamos las fuerzas armadas?

-Hay lugares del interior con situaciones de extrema pobreza, con problemas de carencias en salud en Artigas, Rivera y Tacuarembó. Faltó luchar más ASSE y desde el Ministerio de Salud en relación con los intereses de los prestadores privados, anestésico-quirúrgicos y otras corporaciones médicas, el FA no dio suficiente lucha. El Hospital de Ojos le sirvió sobre todo a la zona metropolitana, pero no a todo el interior. Siguen habiendo muchos negocios en la salud a pesar de la Reforma que fue muy buena, pero tiene muchos debes. Y por eso la derecha se pudo afianzar de nuevo en el interior.

Temas pendientes

-Debe con la vivienda. Se ha hecho mucho, pero hay un debe. La ley de promoción de inversiones (con exoneraciones y baja del IVA, beneficios que no tuvieron las cooperativas) al sector privado en vivienda solo sirvió para sectores medios y medios altos, y no a sectores populares. El Plan Juntos estaba bien pero con pocos recursos y se desarmó la idea del trabajo solidario. El tema vivienda debe ser una prioridad.

-Asentamientos.

-Seguridad.

-Ley de medios. Rol de TNU.

-Consumo.

-Big data.

III. UNA MIRADA HACIA ADELANTE

Apuntes sobre lo institucional en el marco del cambio de era y del Uruguay futuro

La LUC herramienta central del nuevo régimen autoritario

1. La LUC constituye una grave violación de la Constitución dado que por ella se introdujeron profundas reformas en sectores y temas de vital importancia. Junto con las demás medidas adoptadas por el gobierno y la forma en que se ejerce el Poder Ejecutivo, centrado en la figura del Presidente, se está ante la configuración de un régimen que intenta llevar adelante una radical transformación del sistema político e institucional del país. A ello se suma un programa económico de neto corte neo-liberal, que incluye el achicamiento del Estado y el abandono de áreas de interés general en lo social y económico en favor del sector privado. En tercer lugar el proyecto del gobierno supone un regreso al autoritarismo mediante la adopción de normas que limitan las libertades, aumentan los castigos penales y dan mayores potestades a las fuerzas represivas. Concentración del poder, autoritarismo, estado mínimo y neoliberalismo económico, son en síntesis las patas de un proyecto transformador de carácter regresivo.

La reacción del FA

2. En lo que tiene que ver lo jurídico e institucional, FA y otras organizaciones sociales denunciaron el abuso del Derecho que representa la LUC, sus inconstitucionalidades, así como como la afectación de “la calidad democrática”. Sin embargo, no parece haberse advertido en toda su magnitud la ruptura del Estado de Derecho que esa mega ley representa. Las razones de esa reacción que no incorpora en toda su magnitud la profundidad del quiebre institucional, requerirán de un análisis que por lejos excede estos primeros comentarios.

3. Lo que a primera vista parece observarse es una estrategia, defendida en forma implícita o explícita por el FA, dirigida a evitar la confrontación que produzca una “grieta” en la sociedad. En esa línea se señala la importancia de evitar en lo posible la alteración del orden institucional, del funcionamiento del sistema político, y la preservación de las conquistas sociales y económicas logradas durante sus tres gobiernos. Se podría afirmar que la primera reacción del FA se centró en una estrategia de “reducción de daños”.

4. Esa estrategia supone un horizonte de fracaso del proyecto del gobierno y la posibilidad cierta del retorno del FA al gobierno en las próximas elecciones. Línea de interpretación que encuentra apoyo en el dinamismo y la inestabilidad de la situación, así como la inviabilidad de los proyectos restauradores neoliberales. Así como acaba de ocurrir en Argentina con el fracaso macrista y la vuelta al poder de una alianza peronista progresista, o como lo sugieren las experiencias de Chile y Bolivia.

5. Sin embargo no debería sub-valorarse el potencial del proyecto que lleva adelante el gobierno, por los apoyos con que cuenta en los factores de poder a nivel nacional e internacional, la situación política a nivel regional, la crisis mundial, etc. Y especialmente, parecería no considerarse la capacidad del FA de recuperarse de la derrota, concebir un proyecto alternativo y una estrategia de acumulación que le permita reconquistar el gobierno.

6. De todas formas no puede soslayarse que el fenómeno predominante es la polarización, fogueada día a día en lo político por los representantes del gobierno. Los ataques sistemáticos y planificados contra los gobiernos del FA acuden a todos los medios, incluso en menosprecio de la institucionalidad democrático-republicana. En lo estructural el neoliberalismo trae mayor desigualdad, autoritarismo y retiro y desmantelamiento del Estado bienestar. En un país con potentes organiza-

ciones sindicales sociales, la magnitud de la respuesta es casi un dato. Más allá de las estrategias e inteligencia del gobierno para manejar la protesta, los márgenes de maniobra limitados con que cuenta y sus propias concepciones políticas e ideológicas, no hacen prever un futuro sin fuertes enfrentamientos, por más que se haga desde la fuerza política para evitar desbordes.

7. Se ha dicho que “Cada partido tiene su agenda, y se pueden formar alianzas distintas según el tema. Esto no es un problema, salvo para quienes desean que aumente y se profundice la confrontación entre dos bloques inconciliables, lo que sí sería muy perjudicial para el país.” (<https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2020/7/distintas-mayorias-posibles/>). Postura loable y deseable, pero que parece no tener en cuenta que la grieta forma parte de una realidad que no es el resultado de una voluntad o de las actitudes políticas de las partes, más allá de su margen de incidencia. La idea instalada en el FA de tender puentes que pretendan superar esa polarización, y desestimulen el aumento de esa brecha, cuentan con perspectivas acotadas. La alternativa consiste en superarla, lo que demanda a un FA se ubique al frente y lidere políticamente la lucha contra el proyecto de la Derecha, proponiendo alternativas de país profundamente transformadoras que den una perspectiva cierta de esperanza a los ciudadanos y estén en condiciones de superar la magnitud de la crisis que se aproxima.

8. De todas formas, más allá de cual sea la estrategia adoptada ante el plan refundacional del gobierno, resulta ineludible dar prioridad a la crítica y denuncia a la gravedad de los atropellos que supuso la LUC a las reglas de juego básicas del sistema Democrático-Republicano de Gobierno, al Estado de Derecho y a la Constitución que los consagra. La LUC de por sí supone una ruptura de tal entidad que debería haber despertado alarmas mucho más fuertes y respuestas de mayor alcance por parte del FA, como también de las instituciones y organizaciones relacionadas con salvaguarda de los derechos humanos, la democracia, etc. Era esperable una muestra extendida de conmoción por un amplio espectro de la sociedad ante la magnitud de la agresión a la legalidad institucional.

Agonía de la Constitución

9. Cabe arriesgar otra hipótesis sobre las causas de esa respuesta que no resultó suficiente. Es posible vislumbrar que en forma imperceptible se ha venido produciendo un profundo cambio cultural e ideológico en el país, en el sentido de disminuir la importancia de esas reglas que hasta la vuelta de la democracia formaban parte de las tradiciones, de los valores en que se sustentaban instituciones políticas. El republicanismo, el Estado de Derecho, la importancia de la Constitución en que se soportaba la actividad política, sus reglas de juego y valores, han ido decayendo paulatinamente, de tal forma que cuando ocurre un hecho que las sacude como la LUC, la alteración ya no es perceptible en su dimensión y gravedad.

10. A partir de esta idea se puede dar un paso más y suponer que esa transformación institucional que el gobierno se propone al acudir a la LUC, es la repuesta de la Derecha a un sistema institucionalidad en crisis estructural. No lo desplaza sino que se aprovecha de la debilidad; no vence en una ofensiva sino que ocupa el terreno de la retirada.

11. Las transformaciones de una dimensión inusitada que acontecen a nivel mundial también alcanzan a las concepciones jurídicas, por lo que parece válido preguntarse también si el hecho de que el FA aceptara discutir en un plazo exiguo cambios importantes en esa cantidad de áreas vitales que la LUC aborda, no estaría sugiriendo que ya no poseen el mismo efecto en la realidad. Es decir, que las reformas en la legislación no afectarían la realidad en una dimensión crucial, no acarrearían las consecuencias que en lo formal se supondría. En otras palabras, la realidad ya no se modifica al igual que hasta ahora en base a leyes, ya no generan los efectos que se les atribuía.

12. Cualquiera sea la interpretación que le dé a esa insuficiencia en su reivindicación, no se puede desconocer que hasta hoy la Constitución y con ella todo el sistema jurídico construido a partir de sus normas, permanece como un elemento crucial para la garantía y protección de los derechos

fundamentales. Si se admite perforarla, se debilita todo el edificio. La LUC infiere una herida en el esqueleto constitucional que afecta los órganos vitales de esos derechos.

13. Parecería en cuestión la concepción tradicional que hace de la Carta el instrumento jurídico en que se concreta el pacto político y social que establece las reglas de convivencia entre los ciudadanos. Ella no sólo reconoce derechos a individuos y grupos, sino que determina a través de un sistema de gobierno, es decir: político, la forma de llevar adelante las relaciones de aquellos viviendo en sociedad. Si se quiere, el gran mito constitucional es el de una comunidad en la que todos somos ciudadanos; es decir: “libres e iguales”.

12. Dicho en forma muy esquemática, los derechos humanos se enfocan principalmente a resguardar a los individuos; la Constitución aparece como el código de principios que regula las relaciones con los otros en la vida social, entre ciudadanos, es decir partícipes de una comunidad con un proyecto común de sociedad en un espacio determinado. Las leyes, escalón inferior, regulan las relaciones entre grupos o determinados temas, por lo que en general carecen de esa capacidad totalizadora, abarcativa del conjunto.

13. Las constituciones, en su concepción, consistieron en el sistema de ideas sobre reglas, derechos y garantías, en que se fundamentó la salida de la monarquía. Construcción ideológica que contribuyó en su inicio hacernos más libres, y luego fue avanzando en levantar barreras para hacer un poco más difícil que los poderosos exploten a los pueblos. Después de consagrar los derechos de cuño liberal contenidos en las cartas fundacionales de nuestras repúblicas, en un proceso difícil, largo y doloroso, fueron incorporando toda una serie de derechos económicos y sociales. Instrumento normativo que con todas sus limitaciones, es reconocible como “escudo de los débiles”.

14. Y es partir de esos principios reconocidos en cartas, han podido incorporarse a nuestras leyes nacionales una serie de convenios internacionales que desarrollan e interpretan esos derechos. Entonces, cuando se atiende al fenómeno de que los tratados, así como la producción de los diversos organismos internacionales, limitan la potestad de los estados nacionales para definir sus legislaciones internas, no debe olvidarse que es la ley fundamental del Estado la que habilita que esas normas internacionales se incorporen al Derecho Interno.

Cómo enfrentar la ofensiva conservadora

15. No cabe duda que el objetivo prioritario del campo popular es poner freno al proyecto conservador del gobierno; resistir su concreción, avance y consolidación. Sin embargo, desde el ámbito político quedarse en la crítica no alcanza, es necesario concebir alternativas, plantearle a la sociedad otro mundo posible. Sin esa perspectiva el movimiento de resistencia perderá continuidad, se desgastará y en el mediano plazo será derrotado, lo que creará una situación de desmovilización, desesperanza y mayor avance en la sociedad de las ideas conservadoras, difícil de revertir.

16. Sobre la base de las ideas planteadas, la construcción de ese proyecto alternativo, tendrá que recorrer caminos nuevos e inexplorados. Pretender volver a la normalidad del pasado parece imposible. Es más, no hay normalidad viable en el futuro por más nueva que sea. No parece viable por bastante tiempo creer en o crear algún tipo de normalidad; el futuro inmediato será de crisis constante, turbulencia, velocidad de los cambios; de vértigo e incertidumbre.

17. Para pensar en futuro será necesario repensar el presente y el pasado cercano acudiendo a otros enfoques, a otras formas de ver. “Algo nos perdimos”, porque no estuvimos en condiciones de verlo, será necesario comenzar a modificar las concepciones por las que hasta ahora hemos venido interpretando la realidad. Una nueva era del capitalismo, la 4ta. Revolución Industrial

18. Lo anterior puede parecer una especulación carente de apoyo en los hechos. Lo que podría ser de recibo si nos circunscribimos a un enfoque local. Sin embargo, un breve repaso de las características de la situación mundial parecería mostrar que no es tan así.

19. Se está en presencia de un cambio de fondo del sistema capitalista caracterizado entre otros fenómenos por: 1) Digitalización (Inteligencia Artificial, robotización) y Cambio Tecnológico acelerado. 2) Concentración (las actividades productivas más importantes se concentran en manos de unas pocas corporaciones gigantes que operan a nivel mundial). 3) Globalización (las fronteras nacionales desaparecen para gran parte de los intercambios). 4) Inadaptación de la Institucionalidad y de las leyes al cambio (avanzan los acuerdos privados y públicos por sobre las leyes). 5) Cuestionamiento por China de la hegemonía yanqui (aunque ella mantiene el liderazgo en lo tecnológico y empresarial). 6) Protestas (espontáneas, masivas, imprevistas, con consignas radicales). 7) Inestabilidad y crisis permanente (los gobiernos la economía y la sociedad funcionan en estado de crisis permanente). 7) Centralidad del conocimiento (por sobre las materias primas o los productos industriales tradicionales). 8) Nuevas tendencias que señalan la importancia de atender al interés general (prioridad del acceso sobre la propiedad, en especial del conocimiento y foco en el usuario/ciudadano más que en el productor).

20. El cambio se da en forma acelerada, continua y profunda. No hay ciclos en los que luego de las crisis o transformaciones siguen períodos largos de continuidad que permiten adaptarse a los cambios. No se conoce la dirección del cambio, predomina incertidumbre, no se detectan liderazgos, ni tendencias, ni estrategias que puedan explicar lo que está aconteciendo. Si se dan las contradicciones, pujas de intereses, opciones políticas, pero ninguna de ellas es capaz de imponerse, de “poner orden”. Eso alienta y puede explicar, la aparición de liderazgos basados “discursos” alejados de la realidad, irracionales y casi delirantes que a pesar de ello concitan fuertes apoyos ciudadanos. El miedo y la incertidumbre llevan a la búsqueda de seguridades a cualquier precio.

21. Si todas las normalidades se derrumban y parecen inútiles los intentos por restaurarlas o adaptarlas; para construir una casa que se sostenga, parece necesario recomenzar desde los cimientos. El problema es que todavía no sabemos con qué planos, materiales, conocimientos y técnicas; aunque hay brazos, cabezas, deseos y multitudes que demandan y quieren afrontar la tarea.

22. En fin, este es uno de esos momentos en el que lo viejo ya no funciona y lo nuevo todavía no aparece. Como dijo Gramsci: “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”. Estamos ante un verdadero cambio de paradigma de los que describía Thomas Kuhn (“La estructura de las revoluciones científicas”, 1962).

Los centros de elaboración de ideas del capitalismo conciben el futuro a partir de una perspectiva similar: “Los cambios son tan profundos que, desde la perspectiva de la historia humana, nunca ha habido un tiempo de mayores promesas y potencial peligro. Mi preocupación, sin embargo, es que los que toman decisiones están con demasiada frecuencia atrapados en un pensamiento lineal (y no disruptivo) o demasiado absorbidos por los problemas inmediatos para pensar estratégicamente sobre las fuerzas de disrupción e innovación que están moldeando nuestro futuro” (K.Schwab, The Fourth Industrial Revolution, 2017). Una visión que con encares diversos, se viene manifestando por varios intelectuales del campo progresista.

Es bastante seguro por lo tanto, que por un tiempo considerable al menos, no dispondremos de una teoría general que nos permita explicar lo que está aconteciendo en forma coherente.

Cambios en los Movimientos Sociales y su rol político

23. Los cambios en la movilización social, sugieren una nueva forma de su incidencia en lo político, lo que hace necesario revisar también las formas en que los partidos se relacionan con ellos. Chile, Estados Unidos, Francia, Turquía, Israel, etc., son ejemplos de movilizaciones populares, que llaman la atención por su espontaneidad, masividad, permanencia en el tiempo, radicalidad, etc. Surgen de manera imprevista e imprevisible para el sistema político y en general se manifiestan en forma independiente de él, que no logra comprenderlas y menos guiarlas, quedando reducido a veces a un apoyo poco convencido. Tampoco se puede obviar el surgimiento de movimientos masivos de

derecha y extrema derecha especialmente en Europa. Todo lo cual muestra que a pesar de todas las estrategias y políticas de control a las que acude el sistema, valiéndose de los medios de comunicación dominantes y las redes; la sociedad igual se manifiesta y se encuentra en ebullición. Por supuesto con sus singularidades y en las condiciones de cada país.

24. Ese estado de movilización social, también puede ser interpretado como otro síntoma de la ruptura de época, ya que las doctrinas predominantes en lo académico, ni las concepciones políticas, pueden explicar convincentemente este fenómeno y menos dar cuenta de sus posibilidades futuras.

A riesgo de la tacha de populismo, siguiendo esta línea, no resulta desubicado ver en esos movimientos los primeros destellos de la presencia de un nuevo “sujeto del cambio”.

25. Las expresiones populares de solidaridad en el curso de la pandemia, las rápidas respuestas a las posturas del gobierno respecto de sectores como la cultura y las empresas públicas, la recomposición de la Intersocial, la movilización contra la LUC y la organización nucleada bajo la consigna “Movilizados contra la LUC”, etc., confirman la existencia de un potencial de resistencia y movilización que aparenta no haber sido adecuadamente evaluado. Otra señal de un fracaso de las herramientas de análisis social utilizadas hasta ahora, o por lo menos de una falta de atención suficiente a esos fenómenos.

26. Parece necesario repensar el rol político de lo social y las interacciones entre ellos. Como se viene diciendo, la discusión, el intercambio y la coordinación de los movimientos sociales, se tendría que convertir en una pieza clave para dar un salto. En ese sentido se pueden plantear asambleas y encuentros sobre temas particulares, territoriales, en especial barriales y zonales; y ya a nivel más general fortalecer la Intersocial, incorporar las nuevas formas de organización y protesta. También, como se viene hablando, pensar en otro Congreso del pueblo, que para ser genuino y responder a las demandas actuales, no tendría que tener de aquel nada más la voluntad de cambio, el valor y la creatividad que lo inspiró.

27. Es así que hoy el trabajo político en ese medio social de nuevas expresiones se convierte en una prioridad. Ya no para sumarlo a objetivos políticos, sino para generar vínculos y discusiones que den a la organización política la oportunidad de adquirir conocimiento sobre los cambios de fondo en la sociedad y los movimientos sociales. Acercarse y trabajar juntos, hace posible marcos e instancias de intercambio y aprendizaje mutuo entre lo político y lo social, de los que irán surgiendo las consignas, propuestas, demandas e ideas para los proyectos de transformación política.

28. En fin, esas y otras experiencias novedosas de movilización social y alineamientos políticos que rápidamente ganan espacios, puede indicar que el diseño de estrategias futuras pasa por una apuesta fuerte a los movimientos sociales y a la generación de formas de ejercicio de la política y la organización que rompan los límites que impone la dinámica actual.

29. En cuanto a las propuestas a concebir, las características que han adoptado movilizaciones populares y sus formas organizativas, hacen necesario que adopten un contenido “radical”, tanto en lo que hace a su originalidad como a su profundidad. Originalidad más que novedad, ya que no sólo se trata de apartarse de lo que ya existe y es conocido, sino de dar un salto cualitativo para concebirlas en base a modos de concebir basados en enfoques hasta ahora no explorados. Expresado en forma gráfica y usando términos tradicionales, transformaciones pensadas desde una “ruptura” conceptual, si se quiere teórica. Se trata de la única forma de abordar una realidad que sufre una verdadera fractura tectónica por la profundidad y velocidad de los cambios que muestra.

La Grieta Social

30. No parece es posible pensar en lo social si no se incorpora al análisis la presencia de una también profunda grieta social, la que si bien se muestra en forma más extrema en los asentamientos y en los barrios carenciados, derrama a amplios sectores de la sociedad. No se trata sólo de realidades

sociales y económicas con diferencias significativas, sino que las distancias alcanzan a las costumbres, prácticas sociales, a lo cultural, etc. Las dificultades para dar respuestas adecuadas esa realidad se muestra cuando la atención se focaliza en sus consecuencias, como inseguridad, nuevas formas delictivas, consumo y comercio de droga, gente que vive en la calle, etc. Si bien el FA concibió y llevó adelante fuertes políticas sociales, atendió a esos fenómenos y logró una importante inserción del Estado en esas comunidades; el éxito relativo y los fracasos en esa zona, así como de las estrategias de “seguridad ciudadana”, son demostrativos de que se está aún lejos de comprender y de encontrar los modelos que permitan frenar el aumento de esa brecha y caminar hacia la integración social. Es cierto que se trata de problemas que se repiten a nivel global, y que se trata de emergentes de un capitalismo que exacerba las desigualdades. Pero con esas constataciones “no da ni para empezar” en el camino de transformar esa realidad que además de indigna cuestiona la propia viabilidad del país como una sociedad integrada y a la que una fuerza de izquierda debe dar respuestas en forma prioritaria.

32. Dificultades para lidiar con la brecha social, que también pueden entenderse como otro síntoma del agotamiento de los modelos de interpretación de la realidad que se manejan y de la inadecuación de las políticas a las que se ha acudido para resolverla. En este sentido también parece haber llegado el momento de intentar nuevos enfoques “superadores”, no sólo porque ese fenómeno se extiende y aumenta, sino porque si no se encuentran las respuestas desde la izquierda que aborde el tema en su complejidad y partiendo del respeto al diferente, los modelos simplistas de la Derecha basados en la represión, el autoritarismo y las ideas delirantes, seguirán ganando lugar en el imaginario social.

Defender la Política, lo Institucional y el Estado

33. La política entendida como la lucha por el poder sigue estando en el centro. Lo que hoy está en cuestión es hasta dónde esas pujas se dirimen en el ámbito de lo institucional, en la cancha de la política; en el lugar que hasta ahora estaba señalado para ello y por las reglas dadas para que ella se procesara: Estado de Derecho, Constitución y el sistema jurídico. Se da un fenómeno de desplazamiento de las decisiones políticas al ámbito empresarial y de sus organizaciones que parece estar ocurriendo, que supone una gran amenaza para las fuerzas progresistas que no participan de ese escenario. Por lo tanto el desafío es volver a hacer de la institucionalidad y del Estado, el centro de la política. Pero, como se ha dicho, ello no es posible intentando una vuelta al presente, sino construyendo un sistema que se adapte a las transformaciones económicas y sociales de la era entrante.

34. Si la institucionalidad se debilita, el sistema tiende a privatizarse y los gobiernos se vuelven débiles e inestables. El manejo de la economía se desplaza a manos de los intereses corporativos, que dado su grado de desarrollo y concentración hoy están en condiciones de dictar las reglas de juego. La respuesta obvia apunta a generar más Estado, más instituciones y más leyes que regulen y modifiquen el sistema; una institucionalidad diferente que amplíe el campo de la democracia y la participación popular, habilite una mayor atención a las demandas sociales, limite y controle el poder de las corporaciones, etc.

35. Las transformaciones en curso poseen una magnitud tal, que demandan soluciones en el campo de lo institucional de una dimensión que se corresponda con los que ocurren en la infraestructura económica, única forma dar respuestas que se adecúen a esos cambios y de construir una propuesta de futuro que apunte a un horizonte socialista.

36. De todas formas, el sistema político continúa siendo hoy, más allá de su crisis y de los cambios que sufre, el escenario de la realidad en que se siguen dirimiendo buena parte las luchas por el poder político, por lo que obligatoriamente resulta necesario participar y avanzar en él, sin duda. Por lo tanto es necesario contar con una línea de trabajo con un ojo en el presente y otro en las perspectivas de futuro.

37. Esta es la dimensión de las dificultades que presenta abordar la coyuntura desde el campo de lo institucional, de la política. El punto de partida se ha dicho está en la denuncia del proyecto del gobierno y el trabajo con las organizaciones sociales. Pero es necesario definir esa tarea en base a propuestas y eso supone manejar algunas ideas definiciones aproximativas sobre un proyecto de país. Se está muy lejos de poder concebir algo así, sin embargo resulta indispensable mostrar alguna dirección, un punto cardinal hacia el que irse orientando.

Esas respuestas no serán acabadas ni definitivas, no pueden serlo en una época signada por la incertidumbre y la velocidad del cambio. Se trata casi de experimentos, de jugadas en el vacío, lo que hace necesario un manejo flexible, dinámico, ágil y atento. Pero es imperioso participar de ese juego.

También a este nivel, las propuestas deberán poseer una radicalidad acorde con la dimensión de la crisis y de la profundidad de los cambios.

Posibles vías de acción en lo inmediato

38. A partir de otorgarle prioridad a enfrentar el proyecto del gobierno, es posible proponer una especie de “Plan de Urgencia para Social y Económico” que aborde tanto las prestaciones sociales como el relanzamiento del aparato productivo y en ese plano los temas de empleo y salario. Ese plan contendría propuestas que atendieran también al mediano plazo que prefiguren, adelanten, sienten las bases o prefiguren algunas de las ideas del proyecto de largo plazo.

39. Algunas de las propuestas que formen parte de ese plan se podrían concretar en iniciativas legislativas. Allí se podría analizar demandar al Ejecutivo que envíe al Parlamento también como ley de urgencia un paquete de medidas para enfrentar la crisis. Ese paquete podría ser elaborado en consulta con las organizaciones sociales y buscando alianzas con otros sectores.

40. En la coyuntura inmediata la batalla legislativa que se aproxima es la discusión de la ley de Presupuesto. En ese ámbito también se pueden plantear como “aditivos” al proyecto algunas medidas concretas que sigan la línea del plan de urgencia. Tampoco se puede dejar de lado que la discusión presupuestal puede ser oportunidad para replantear cambios a las disposiciones de la LUC.

Si, Reforma Constitucional

41. A la salida Dictadura, en base a la experiencia vivida desde la crisis institucional que la precedió, en el FA se generó una fuerte corriente que revaloraba la institucionalidad democrática y el Estado de Derecho. La Derecha intentó resolver la crisis política de los 60 recurriendo al mecanismo que indicaba la tradición institucional del país y la región: la reforma constitucional. Proceso dio lugar a la actual Constitución de 1967. Luego de la salida de la Dictadura, el FA se propuso revertir la tendencia autoritaria y concentradora que inspiró esa reforma, y dirigirse hacia un modelo de ampliación de derechos, mayor autonomía, contralor del Ejecutivo, ampliación simultánea de las facultades del Parlamento, etc. Se intentó ir más allá de la discusión nuevas propuestas y textos, que se lo hizo con intensidad, sino de apuntar a una visión transformadora de las concepciones de democracia y la república, como lo demuestran las propuestas de “Avanzar en Democracia”, “Democracia sobre Nuevas Bases”, “Democracia Avanzada”, etc.

42. Plantear hoy una reforma constitucional dadas las prioridades sociales que plantea la crisis y la viabilidad de concretarla con la correlación de fuerzas existente, puede sonar a primera vista sin sentido. Sin embargo, una propuesta de reforma constitucional permitiría abrir la discusión a nivel general sobre la institucionalidad actual y las perspectivas de futuro; pondría sobre el tapete una necesaria discusión sobre la necesidad, importancia y vigencia de éstos institutos, y dada la relevancia de una reforma de este tipo, permitiría mostrar que los cambios de fondo requieren del pronunciamiento popular y de una discusión adecuada, dejando así en evidencia la dimensión del quiebre que supuso la LUC .

demonstró posible en el caso de la fórmula de reajuste de las pensiones y de la conservación de los recursos acuíferos.

Resulta ilustrativo el hecho de que las protestas en Chile planteen como consigna una reforma constitucional y que hayan logrado que el gobierno de acceda. Por lo que según las circunstancias y el lugar que se le asigne en un proyecto de cambio, una propuesta en este sentido no puede considerarse alejada de las urgencias de la gente y de las prioridades en otras materias.

En fin, plantear una reforma de la Constitución a la vez que reivindica su valor e importancia, es una señal clara de que la institucionalidad y el sistema político requieren cambios profundos, y le otorga a ese conjunto de normas de conducta y de organización del Estado un rol de jerarquía en el futuro.

El avance de los “relatos” sobre el conocimiento y la razón

43. Las ideas y conceptos que predominan con distinta fuerza en las discusiones políticas, dan la sensación de encontrarnos ante el “ocaso de la razón”, es decir del pensamiento racional. Se podría decir está en cuestión la posibilidad de conocer la realidad y la propia idea de “verdad”. A nivel de los actores políticos y en especial en el intercambio social que tiene lugar en las redes, comienza a darse un predominio del ataque personal, la descalificación, el desprecio y en especial el uso argumentos cada vez más alejados de lo real. A su vez, en la academia cobran importancia concepciones de moda en las que parece predominar la idea de que toda elaboración no tiene más valor que un “discurso” o un “relato”. Es decir, que las herramientas y los saberes que nos permitían conocer, pensar, concebir explicaciones y planear para el futuro, ya no tienen validez, todo es subjetividad. Parte fundamental de ese panorama es producto de las estrategias de la Derecha dirigidas a manipular la voluntad de los pueblos, así es con las campañas de “fake news” en las redes y la llamada pos-verdad.

44. Sin embargo, en los foros en que se toman las grandes decisiones políticas, las discusiones poseen un alto nivel de ilustración. Y en el ámbito productivo y empresarial, la ciencia y la tecnología se imponen y el conocimiento científico se desarrolla a toda velocidad, así lo muestran el desarrollo de algoritmos, inteligencia artificial, modelos de gestión, etc. etc.

45. Situación que muestra en primer lugar la dimensión y complejidad que han adquirido los aparatos de dominación ideológica y cultural y por tanto del esfuerzo requerido para comenzar a desmontarlos. Se trata de desafíos en lo educativo y cultural, y especialmente políticos. Las fuerzas progresistas y de izquierda muestran desconcierto y dificultades para dar respuestas, por lo que resulta imprescindible reconocer el lugar importante que ocupan que, supera ampliamente la elaboración de estrategias y discursos de campaña electoral.